



CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN CON LA

Palabra de Dios

9 MAYO 2021 - CICLO B

Domingo VI de Pascua



Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, icono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** *“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.*
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6. Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad...,** podéis al final **compartir,** con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo ha orado en vosotros.**
- 7. Sigue,** de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la **Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.

Invocación al Espíritu Santo

**Ven Espíritu creador,
visita los corazones de los tuyos,
colma con la gracia de lo alto,
las entrañas que Tú creaste.**

Tú, a quien llamamos defensor,
don del Dios altísimo,
la fuente viva, el fuego, la caridad,
la unción alentada por Ti.

**Tú, que te das en siete dones,
dedo de la mano derecha del Padre,
Tú, su promesa fielmente cumplida,
enriquece nuestros labios con la palabra.**

Enciende la luz en los ojos,
infunde el amor en los corazones,
fortalece con la fuerza que no cesa
la flaqueza de nuestro cuerpo.

**Aleja cada vez más al enemigo,
danos la paz como don primero,
y así, guiándonos Tú, al ir delante de nosotros,
evitemos toda senda que nos daña.**

Por Ti conozcamos al Padre
y conozcamos también al Hijo,
y creamos en Ti, don del uno y del otro,
en el transcurso entero del tiempo.

**A Dios, el Padre, y al Hijo,
que resucitó de entre los muertos,
y al Paráclito, que nos defiende,
gloria sea en los siglos de los siglos. Amén.**

*¡Ven,
Espíritu Santo!*



Invocación al Espíritu cantada:
Cielo abierto (agua viva) / Hillsong.
<https://youtu.be/yZMkbEHPYrk>



1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Evangelio de San Juan 15, 9-17

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.

PALABRA DEL SEÑOR

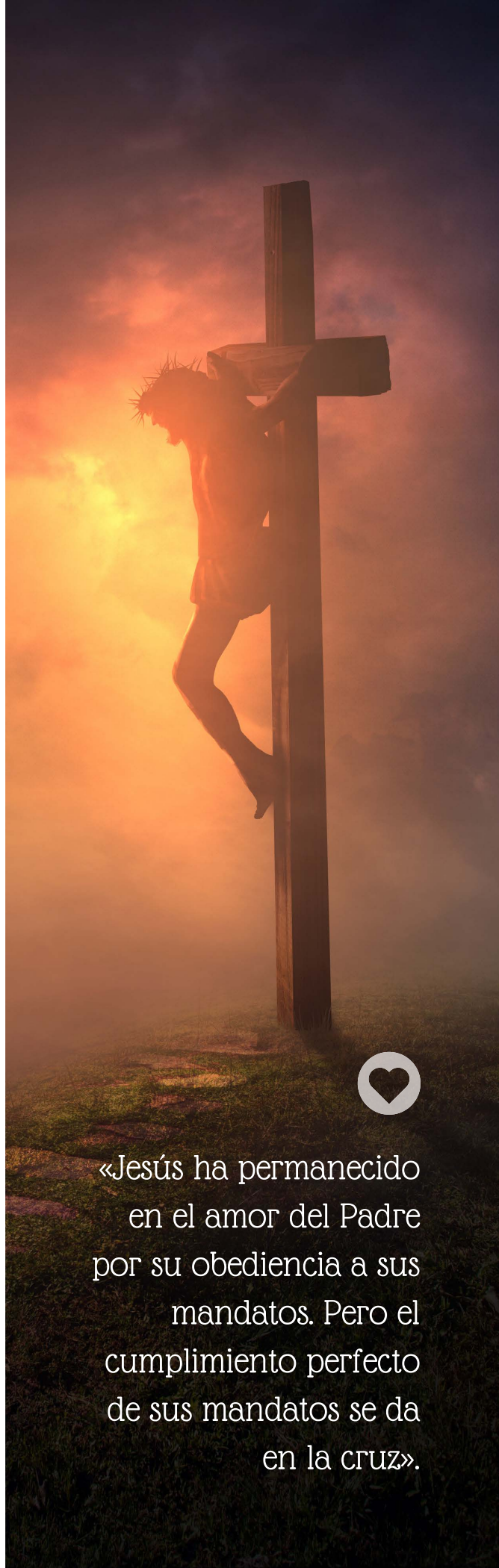
Breve comentario



UN "CÍRCULO DE AMOR". PERMANECED EN MI AMOR.

En las primeras palabras de Jesús en el evangelio de hoy nos encontramos con "un círculo de amor". El Padre ama a su Hijo Jesús, Vid verdadera; el Hijo ama al Padre, labrador de la viña; y en ese mismo amor estamos insertos nosotros, sarmientos unidos a la Vid. Escuchemos: **"Como el Padre me ha amado, así os he amado yo a vosotros. Permanecer en mi amor"**. Este es el don primero, el fundamento del amor: el amor del Padre al Hijo, al que nosotros, por pura gracia, somos incorporados. **"Así os he amado yo"**, nos dice Jesús en una clara alusión al amor aparecido en su cruz.

Pero después del don ha de venir nuestra respuesta: **"si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor"**. Y para eso tenemos un modelo, el mismo Jesús: **"lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor"**. Jesús ha permanecido en el amor del Padre por su obediencia a sus mandatos; y el primer mandato ha sido cumplir siempre su voluntad: **"amo al Padre y obro siempre según me ha ordenado"** (Jn 14,31). Pero el cumplimiento perfecto de sus mandatos se da en la cruz, cuando dijo **"todo está cumplido"** (Jn 19,30).



«Jesús ha permanecido en el amor del Padre por su obediencia a sus mandatos. Pero el cumplimiento perfecto de sus mandatos se da en la cruz».



«Podemos amarnos los unos a los otros porque antes hemos sido amados gratuitamente. Es Jesús el que nos antecede con su amor, pues “no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos”».

Y, desde ese modelo, escuchamos la llamada a cumplir nosotros los mandamientos del Señor para permanecer en su amor. **“Si me amáis guardaréis mis mandamientos”** (Jn 14,15). **“El que cumple mis mandamientos, ese es el que me ama; y el que me ame será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él”** (Jn 14,21). Desde esta íntima comunión de amor, ¡qué bien se entienden las palabras que siguen!: **“os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud”**. La alegría procede de Él, “mi alegría”, y se acoge por la docilidad, la obediencia, del **“permanecer en el amor”** del Padre y del Hijo.

PALABRAS AL CORAZÓN DE LOS DISCÍPULOS

Este don del amor del Padre y del Hijo, en el que estamos insertos, se ha de hacer horizontal, fraterno, social: **“este es mi mandamiento que os améis unos a otros como yo os he amado”**. El cristianismo no consiste en otra cosa. Y una vez más también el origen y la fuerza para vivirlo están en el don: **“como yo os he amado”**. Podemos amarnos los unos a los otros porque antes hemos sido amados gratuitamente. Es Jesús el que nos antecede con su amor, pues “no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos”. Este es el amor que hemos de pasarnos unos a otros. **“En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros; también nosotros debemos dar la vida por los hermanos”** (1Jn 3,16).

Y añade unos palabras dirigidas al corazón de los discípulos de todos los tiempos: ***“Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer”***. El esclavo no sabe nada de su amo. La relación de Jesús con los discípulos es de amistad, de intimidad y de confianza. Los amigos de Jesús conocen la intimidad de este con el Padre.

Pero esta intimidad es un don, una gracia. ***“No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido”***. No solo se refiere a los doce, sino a todos los discípulos de todos los tiempos. Es una predilección de su amor, una elección gratuita y libre. Y esta llamada tiene una vocación, una misión, un encargo: ***“os he destinado para que deis fruto, y vuestro fruto dure”***. Es el fruto del amor, extendido a la comunidad y al mundo, pero que nace de si estamos unidos a la vid verdadera.

¿Cómo vivir estas palabras dirigidas al corazón de los discípulos? Mediante la oración. ***“De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé”***. Son palabras de Jesús que se repiten en los discursos de despedida, también llamados “discursos para la misión”: ***“El Padre os concederá lo que pidáis en mi nombre”*** (Jn 16,23). No se refiere a peticiones de niños caprichosos, sino a la súplica de permanecer unidos a Él para dar fruto abundante, sobre todo “de amor de unos a otros”, pues Él nos da primero lo que nos exige después. Es la unidad que se alcanza en la Eucaristía, bebiendo del fruto de la vid, que es la sangre del Señor, Vid verdadera.



«No sois vosotros los que
me habéis elegido, soy
yo quien os he elegido y
os he destinado para que
vayáis y deis fruto, y
vuestro fruto
permanezca».

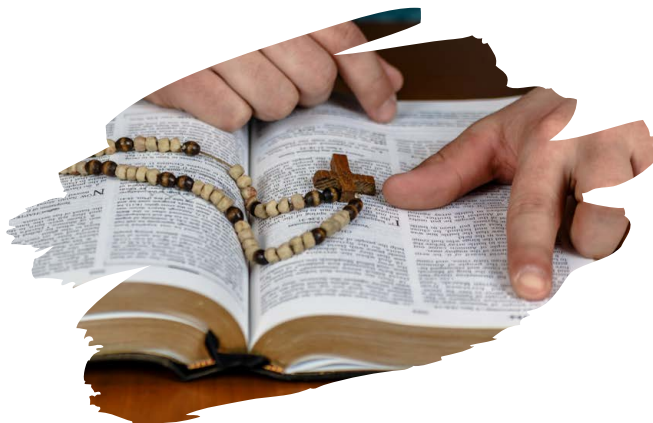


2. MEDITACIÓN.

¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

«Cuando escuchamos un pasaje que tal vez hemos oído muchas veces, en ese momento, observamos cómo nos toca interiormente y nos ilumina una situación que estamos viviendo. En cierto modo la Escritura nos lee a nosotros, pues lee nuestra vida, comprende nuestra humanidad concreta y nos permite vernos reflejados en muchos personajes y situaciones».

(Papa Francisco, Catequesis “Orar con la Palabra”, 27-1-2021)



- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.



3. ORACIÓN.

¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?

“Orad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo”.

(Ef 5, 19)

Con humildad puedo decirle estas palabras u otras parecidas, de “petición, intercesión, agradecimiento y alabanza”:

PERMANECED EN MI AMOR

**Como el Padre me amó
yo os he amado.
Permaneced en mi amor,
permaneced en mi amor.**

Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino
sirviendo siempre a la verdad,
fruto daréis en abundancia;
mi amor se manifestará.



No veréis amor tan grande
como aquél que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros,
amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando
y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.

KAIROI



Podemos orar con esta canción:

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre el viñador.

<https://youtu.be/rqVUDB8f6Dg>



**«Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro»**

4. CONTEMPLACIÓN. Me dejo mirar y miro

«¿Qué es esta oración? Santa Teresa responde: “No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”».

(Santa Teresa de Jesús, Libro de la vida, 8)

- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón.



A person wearing a red backpack and blue jeans is holding a book, standing in a field of tall grass under a bright, hazy sky.

«Al oír estas palabras les llegaron hasta el fondo del corazón y le preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos?». (Hech 2,37)



Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**
Me paso a las manos de Jesús

“Aquí estoy”.
 “Transfórmame”.
 “Hágase tu voluntad”.
 “Hazme de nuevo”.

- Segundo: ¡ENVÍAME!
Me paso al camino de Jesús

"Iré donde mis hermanos".
 "¿Qué quieres que haga?".
 "¿Qué paso nuevo me pides
 en mi vida?".
 "¿Dónde me envías?".
 "¿Dónde me necesitas?"

- **Nos puede ayudar este vídeo:**



- **Melodía de plenitud.** 6ª Domingo
de Pascua / Editorial Verbo Divino
<https://youtu.be/B-gdOj2FVaE>

Cuando vienen mal dadas, cuando nadie te escucha ni hace caso, cuando tu entrega no parece tener recompensa,... ¿Qué es más fácil, abandonar o permanecer? ¿A qué o a quién podemos agarrarnos para continuar?

ORACIÓN PARA FINALIZAR

(ORACIÓN COLECTA. VI DOMINGO DE PASCUA)

Concédenos, Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado; y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.





«Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer»

Jn 15,15

